

vicios de mis subordinados, sin que á mi me quede la mortificación de aparecer como exagerado en mis partes.

Esté Ud. seguro, Ciudadano General, de mis promesas de consideración y distinguido aprecio.

Patria y Libertad.—Huamuxtitlán, Marzo 23 de 1864.—*Vicente Ramos*.—Ciudadano General de División, Porfirio Díaz, en jefe de la de operaciones de Oriente.—Oaxaca.

Minatitlán tuvo también la desgracia de ser ocupado por las fuerzas francesas; pero no duró muchos días la calma en aquel punto: las armas de la República, prontas para descargar sus proyectiles contra los usurpadores, sorprendieron al enemigo en momentos oportunos.

Los partes dados por el General Alejandro García, informarán á mis lectores de aquellos gloriosos acontecimientos.

Comandancia Militar de Sotavento.—El ciudadano Coronel, jefe de la Sección de operaciones de Cosoleacaque sobre Minatitlán, me dice con fecha 19 lo que sigue:

“Según indiqué á Ud. ayer, amanecí hoy en la barra cogiendo de sorpresa al enemigo, que estaba muy lejos de esperar nuestro ataque. Este fué decidido, y como el enemigo juzgaba la suerte que le debía tocar si caía en nuestro poder, en el acto se echó al agua y refugió en los botes, haciéndose á la mar, aguantando la lluvia de balazos de nuestros valientes y entregándose al destino que les fué propicio, pues un buque de Campeche, que pasaba por la barra, los recogió y evitó que fueran víctimas en medio del mar; pues como llevaban varios muertos, y era tan nutrido el fuego que se les hacía por los dos lados del río, los botes caminaban casi sin rumbo.

El resultado ha sido hacerles varios muertos y un prisionero; haberles cogido el buque, archivos, proveeduría, diez y ocho fusiles de percusión, siete escopetas, parque y algunos otros efectos. El buque fué incendiado, y después de recoger toda la presa y prestado algunos servicios á tres familias que se encontraban allí, procedentes de Campeche, me pasé con la fuerza en marcha para este campamento, donde tengo el gusto de comunicar á Ud. el éxito de esta jornada.

Según informes, parece que es indudable la desocupación de Minatitlán dentro de tres ó cuatro días, para lo cual vienen de Veracruz dos vapores, para llevar la fuerza y familias de dicha plaza.

Lo que ocurra será comunicado á Ud. en el acto; y en el interin, reciba Ud. la más cordial felicitación por este triunfo que aumenta el entusiasmo de toda esta Sección, que tiene el honor de contarse en el número de sus subordinados.”

Y tengo el gusto de transcribirlo á Ud. para su conocimiento y satisfacción, manifestándole, que anoche á las diez he llegado á esta villa, donde recibí el oficio que antecede en marcha para Minatitlán, hacia donde la continúo mañana, después de dejar arreglados aquí, asuntos que me proporcionarán recursos que llevar á aquella valiente Sección.

Libertad y Reforma.—San Andrés Tuxtla, Marzo 24 de 1864.—*Alejandro García*.—C. General en Jefe de la línea de Oriente.—Oaxaca ó donde se halle.

Comandancia de la línea de Sotavento.—Anoche á las diez que llegué á esta villa, recibí el oficio siguiente, que con fecha 22 del actual me dirige el C. Coronel en jefe de la Sección de operaciones sobre dicho punto:

“¡Viva la Independencia! ¡Viva la República Mexicana y sus valientes hijos!—En este momento que son las once del día, acaba de ser desocupada por el enemigo la plaza de Minatitlán, y ocupada por las fuerzas defensoras de la independencia nacional. Queda rigiendo nuestros destinos el orgulloso pabellón de México.”

Lo que tengo la satisfacción de comunicar á Ud. para su debido conocimiento, felicitándolo por el brillante triunfo que acabamos de obtener con la ocupación de Minatitlán.

Mañana sigo mi marcha para dicho punto, y allí daré la más expresiva enhorabuena, á nombre de la Nación y de ese Cuartel general, á aquella benemérita Sección de operaciones que incesantemente ha combatido á las fuerzas de la intervención, hasta obligarlas á abandonar á Minatitlán, y nos ha proporcionado la gloria de plantar de nuevo la bandera nacional, donde no ha mucho flameaba orgullosa la bandera francesa.

Más tarde recibiré los pormenores oficiales del hecho de armas á que me refiero, y entonces tendré la honra de comunicarlos á Ud.; pudiendo asegurarle desde ahora, que en cumplimiento de mis órdenes relativas, me asegura el Ciudadano Coronel en jefe de la Sección de operaciones sobre Minatitlán, que sin dejarse de cumplir allí con la ley y con las superiores disposiciones relativas en los momentos de la ocupación del punto, no se cometerá ningún desorden, ni se alterará la tranquilidad pública, ni dejarán nuestras fuer-



zas nada que lamentar por parte de la población leal y pacífica de Minatitlán.

Libertad y Reforma.—San Andrés Tuxtla, Marzo 24 de 1864.—*Alejandro García*.—C. General en Jefe de la línea de Oriente.—Oaxaca ó donde se halle.

Comandancia Militar de la línea de Sotavento.—Desde la villa de San Andrés Tuxtla, en marcha para esta población, comuniqué á Ud. la desocupación de ella por las fuerzas de la intervención francesa, y el haberla ocupado las nuestras el día 22 del corriente. Este acto glorioso para nuestra causa, tuvo verificativo en medio del orden más perfecto, según las órdenes que tenía yo dictadas, sin que se alterara en lo más mínimo la tranquilidad pública de esta villa. En ella se ha establecido una parte de nuestras valientes fuerzas, siendo desde luego la más firme garantía de las personas y propiedades, de que se ha constituido fiel custodio á la sombra de nuestra hermosa bandera, que se despliega orgullosa en el mismo lugar donde no ha mucho se veía la bandera francesa. La copia certificada de la manifestación relativa del cónsul americano y de varios comerciantes extranjeros que acompañó á Ud., es la prueba más revelante de este aserto.

Ayer llegué á esta población, que he encontrado casi despoblada, porque el pérfido enemigo, no pudiendo resistir ya el empuje de nuestras armas y teniendo que preparar su fuga, comenzó á esparcir las más alarmantes y negras calumnias contra nuestras disciplinadas fuerzas, asegurando que asolarían la localidad, después de violar las familias y robar los intereses, en cuya consecuencia la mayor parte de éstas emigraron á Veracruz, y otras á distintos puntos de estas comarcas.

Estoy ocupado de reorganizar aquí los ramos todos de la administración pública lo mismo que la administración de la aduana marítima, con el fin de restablecer en lo posible el estado normal de las cosas, y de que todos los habitantes pacíficos de la población vuelvan á sus casas al goce de todas las garantías que ofrecen nuestras leyes.

Tengo el honor de acompañar á Ud. copias de las proclamas que el Ciudadano Coronel en jefe de la Sección de operaciones sobre este punto, y el Comandante de escuadrón, Eulalio Vela, dirigieron á sus valientes subordinados en el momento de la ocupación, y de la que yo les dirigí ayer á mi llegada al campamento de Cosoleacaque (donde permanece aún el grueso de la fuerza, porque tengo el temor de que se enferme á causa de los muchos calores de este lugar) felicitándolas por su heroico comportamiento, y dándole las debidas gracias por él, á nombre del Superior Gobierno y de ese Cuartel general, lo mismo que al mío propio.

Libertad y Reforma.—Minatitlán, Marzo 28 de 1864.—*Alejandro García*.—C. General en Jefe de la línea de Oriente.—Oaxaca ó donde se halle.

Comandancia militar de la línea de Sotavento.—Señor Coronel en jefe de operaciones en Minatitlán.—Los que suscribimos, comerciantes y otros interesados, vecinos de esta villa, tenemos el placer más satisfactorio de manifestarle á Ud. que la ocupación de este punto, ejecutada ayer, ha sido verificada por las fuerzas mexicanas de su digno mando, con todo el orden y garantías posibles. Las precauciones que Ud. se sirvió tomar para dicha ocupación, han dado un resultado digno de todo aprecio, y esto Sr. Coronel, lo hacemos extensivo á todos sus subordinados.

Minatitlán, Marzo 23 de 1864.—R. C. M. Hoyt, V. S. Cónsul.—David Mumo.—P. Gel Mayori.—A. Michelsburg.—Wright Hermanos.—Guillermo G. Wright.—James Mces.—Eduardo Hatton.—F. Taynton.—John Hume.

Comandancia militar de la línea de Sotavento.

Manuel Gómez, Coronel de caballería permanente y en jefe de la Sección de operaciones sobre Minatitlán, á sus valientes subordinados.

¡Soldados! Al fin habéis visto coronados vuestros esfuerzos: el águila imperial que tan rudos y repetidos golpes ha recibido por vosotros, ha tenido que abandonaros cobardemente esta plaza, refugiarse en su escuadrilla y huir espantada á ocultar su vergüenza dentro de las murallas de Veracruz. ¡Bien, republicanos! Os habéis portado como todos los que de corazón aman la verdadera libertad; vuestros hermanos, vuestros compatriotas, la República entera tendrá que admirar vuestro heroísmo, como han tenido que admirarlo vuestros enemigos: la patria agradecida sonrío de gozo, al encontrar aún hijos dignos de ella que la venguen de los ultrajes de esos infames sicarios de Napoleón III.

¡Compañeros de armas! Estoy contento de vosotros, y me envezezo en ser vuestro jefe: les habéis probado una y mil veces á esos orgullosos franceses, que vuestras bayonetas son dignas de cruzarse con las de los vencedores de Magenta y Montebello; y les habéis hecho sentir hasta los últimos momentos de su embarque, el plomo mortífero de nuestros fusiles.

Descansad de vuestras fatigas, soldados, pero sin soltar las armas: nuestra obra no está concluida: muchos de vuestros hermanos de la costa gimen todavía bajo el látigo de los que enfáticamente se titu-



lan civilizadores del mundo, y de sus infames colaboradores, los hijos espurios de México, que sueñan con el trono de Maximiliano. Para éstos ya habéis visto el castigo que se les ha impuesto, y el que se les espera á todos los que caigan en nuestro poder.

¡Soldados! ¡Viva México republicano! ¡Viva la Independencia! ¡Guerra sin tregua á los franceses! Guerra sin cuartel á los infames traidores!

Minatitlán, Marzo 22 de 1864.—*Manuel Gómez.*

Comandancia militar de la línea de Sotavento.

Eulalio Vela, Comandante de escuadrón y jefe de las fuerzas avanzadas del campamento de Buena Vista, á sus valientes compañeros.

¡Soldados! Satisfecho y orgulloso me encuentro al frente de vosotros: os dirijo la palabra dentro de las fortificaciones de una plaza, que vuestra constancia, vuestro valor á toda prueba y vuestra abnegación, ha reconquistado: nuestro hermoso pabellón flamea orgulloso donde no hace muchas horas se hallaba colocado el odioso que cobijaba á su sombra á los vándalos franceses, aventureros de todas naciones, sin patria, fe, ni religión é infames traidores que con miradas bastardas sueñan en un trono. Mucho tenemos que sentir del invasor; pero mucho más aún de esos espurios mexicanos que tan villanamente han humillado la cerviz ante el yugo de un déspota extranjero. ¡Cobardes! toda su sangre no será suficiente para anegar con ella el soñado trono de un austriaco. ¡Camaradas! que el suelo mexicano sea la tumba de los austriacos, franceses y traidores! ¡Sangre y más sangre, soldados del pueblo! ¡Nuestra divisa de independencia ó muerte la sostendremos hasta derramar la última gota de la que corre por nuestras venas.

¡Soldados! ¡Viva México independiente! ¡Vivan los valientes de la Sección de operaciones! ¡Mueran los traidores! ¡Fe en el porvenir!

Minatitlán, Marzo 22 de 1864.—*E. Vela.*

Comandancia militar de la línea de Sotavento.

Alejandro García, General de Brigada del ejército mexicano, y en Jefe de las fuerzas de Sotavento, á la Sección de operaciones sobre Minatitlán.

Soldados: aquí tenéis á vuestro compañero, á vuestro amigo, que no viene á conducirlos al campo del honor, porque os habéis distinguido en él, sin que esta vez haya tenido la gloria de participar de vuestros triunfos, habiendo sido dignamente representado por vuestro valiente Coronel. Vengo sí, á significaros la grata satisfacción que experimento al ver la elevación á que habéis colocado vuestra heróica

ca bandera, vuestro querido pendón republicano, con tanto valor y arrojo, con tanta resignación y sufrimiento, en apoyo y defensa de la más noble, de la más bella causa, la causa de la libertad é independencia. Habéis hecho morder la tierra á numerosos enemigos, los habéis ido á buscar á sus mismos atrincheramientos, á sus mismas posiciones, á sus mismas guaridas, reportando siempre la victoria con señalados trofeos, y haciendo sonreír á la patria que agradezca y orgullosa, contempla tanto denuedo, tanto sacrificio de sus predilectos hijos.

Habéis resistido á las fatigas de la campaña, á los pesares de una separación de vuestros hogares; pero habéis recogido, en recompensa, el fruto de tan meritoria y recomendable conducta: sin baluartes, sin baterías, habéis formado con vuestros adorados pechos, con vuestros brazos armados, una fortaleza colosal inexpugnable, que ha infundido respeto al cobarde enemigo que no se ha atrevido á medir sus armas con las vuestras, sino cuando habéis ido á provocarlo y hostilizarlo.

Ese mismo abandono que han hecho de la población en que se habían encerrado en medio de sus cañones y parapetos con sus muros, es una victoria, es un triunfo para nuestras armas, porque han visto ya, más de una vez, lo que les cuestan los pasos que han querido dar para salir de sus trincheras y avanzar á vuestros campos; han visto lo que les esperaba de parte de vuestro arrojo, de vuestra constancia y amor propio. Ya los habéis visto marchar llevando consigo la humillación y la vergüenza, y recibiendo por despedida la elocuente lección que alguno de vosotros acabáis de darles en la barra de Coatzacoalcos.

Os he hablado, compañeros, de vuestro heróico valor, de vuestro sufrimiento y constancia y de vuestros triunfos: os he felicitado por ellos: réstame solo felicitarme á mí mismo, al observar vuestra generosa bizarría, vuestro comportamiento, al ocupar una población manchada con la planta vil de los traidores que dejaron allí sus huellas, sin que hayáis señalado este acto plausible y esplendente, con ninguna señal de venganza, con el más leve conato de desorden, insubordinación ni tumulto.

No podía vuestro general y amigo esperar otra cosa, cuando militáis á las ordenes de jefes y subalternos que unen al valor y decisión del soldado, la prudencia y el amor al orden, el pundonor y grandeza de alma del republicano.

Compañeros: he venido á abrazaros, porque lo merecís: porque me llenáis de orgullo, y porque con vosotros me prometo nuevos triunfos, nuevas glorias que acrediten que los soldados de la Costa de Sotavento concurren también, como sus hermanos del interior, al exterminio de esas huestes que el tirano de la Francia ha derribado en nuestro país para encadenar nuestra libertad y derrocar nuestra independencia.



Recibid por tanto, mis felicitaciones: ceñid á vuestra frente los laureles con que os premia la Patria, y contad de positivo con las convicciones que me asisten de que con soldados como los que tengo el honor de mandar, es seguro el triunfo de nuestra libertad é independencia.

Este será el fin de tanto sacrificio: esta es la fe de vuestro general y amigo.

Minatitlán, Marzo 27 de 1864.—*Alejandro García.*

En Petlalcingo, el General Escobedo, y en Tehuacán el inolvidable Coronel Ladislao Cacho, libraron acciones heróicas, por las circunstancias de que respectivamente se encontraron rodeados los valientes jefes citados. Con atención deben leerse los documentos siguientes:

República Mexicana.—Ejército Constitucional.—División de Oriente.—Estado mayor.—Habiendo tenido noticia que los franceses reunidos á los traidores de Trujeque, intentaron un movimiento de sorpresa sobre el destacamento de Simarronas, al mando del Coronel Díaz, después de haberse retirado de dicho punto el 2º cuerpo Lanceros de San Luis, emprendí mi marcha de Huajuápam en la madrugada del día 12, con los batallones Morelos y 4º de Sinaloa y cuatro obuses de montaña, y recogiendo á mi paso por Huajolotitlán, la Legión del Norte; luego que llegué á Simarronas hice avanzar hasta Magdalena toda la caballería, al mando del General Escobedo. Al amanecer de ese día llegaron aquí los invasores y traidores, con dos piezas procedentes de Acatlán, y reunidos á Trujeque, avanzaron aquellos hasta el Idolo sobre la vía de Tepejillo, y parte de la caballería de Trujeque sobre la de Ayú, habiendo contenido su marcha, por haber sabido mi salida de Huajuápam. Ayer destacué la caballería sobre este punto, y yo con la infantería vine á situarme al rancho de Villa-Gómez, sobre la vía de Chila, distante de aquí un kilómetro. Mis disposiciones todas fueron tomadas en la seguridad de que el enemigo esperaría á pie firme, y á campo raso, ó en las ventajosas posiciones que ofrece este punto, previamente fortificado; pero en esta vez también mis esperanzas fueron desvanecidas por la violenta fuga emprendida por los invasores, á las tres de la mañana de ayer, dejando á Trujeque en observación. Visto, pues, el General Escobedo, á las once del día decidió cargarle resueltamente; pero siguiendo el ejemplo de los franceses, Trujeque esquivó el combate, huyendo á toda rienda para librarse de la persecución que se le hizo hasta el punto de la

Aguasilla, sobre Acatlán, que dista de aquí uno y medio kilómetros.

El General Escobedo con la caballería ha marchado hoy hasta avistarse á Acatlán, y hacer una formal demostración para atraerse fuera de la población alguna fuerza y batirla en los casos previstos sobre que ha recibido instrucciones.

Un nuevo triunfo sobre el usurpado crédito de los franceses, han obtenido estas valientes tropas, por lo que me congratulo con Ud., teniendo el gusto de manifestarle, que todas á la vez han observado la más recomendable conducta, demostrando su entusiasmo patriótico y su valor para entrar en fuego.

Protesto á Ud. mi obediencia.

Independencia y Libertad. Petlalcingo, Abril 14 de 1864.—*Rafael Benavides.*—Ciudadano General en Jefe de la línea de Oriente.

Línea de la Cañada.—Coronel en Jefe.—Hace algunos días que he tenido informes de que los franceses han armado y municionado á algunos individuos de los pueblos del Distrito de Tehuacán, y como también fuí informado de que el pueblo de Ajalpa reunía el mayor número de armas, dispuse que el C. Teniente coronel Ladislao Cacho, con las fuerzas de su mando, pasara á aquella población y aprovechara el momento en que los afrancesados se ocuparan de instruirse en el manejo del arma, para de este modo encontrar en un solo punto el armamento referido. La fuerza de Cacho se movió de este pueblo á las diez de la mañana de ayer y llegó al de Ajalpa en el momento oportuno, y aunque para desarmar á los titulados "guardias imperiales" tuvo que sostener un combate, el triunfo se decidió por las armas nacionales, quedando en su poder veintiseis fusiles, cuatro mosquetes, una caja de parque y seis individuos, que engañados tal vez ú obligados por la fuerza habían aceptado unas armas, que sólo debían empuñar en defensa de la libertad y de la independencia nacional.

Los objetos tomados á los traidores así como los seis prisioneros, uno de ellos herido levemente, quedan en este pueblo á disposición de ese Cuartel general.

Todo lo que tengo el honor de poner en conocimiento de Ud. para su satisfacción, renovándole las seguridades de mi respeto y subordinación.

Independencia y Libertad. Teotitlán, Abril 18 de 1864.—*Francisco Carréon.*—Ciudadano General en Jefe de la línea de Oriente. Oaxaca.

El pronunciamiento de Vidaurri en Monterrey de que dí cuenta á mis lectores en el capítulo primero de este